

Astolfo Tapia Moore

## IV Congreso Latinoamericano de Sociología (1)



**L** HOMBRE normal es un ser social. El pleno desarrollo de sus facultades y el mejor éxito de sus posibilidades sólo los puede alcanzar en la vida colectiva. Por eso, los momentos más valiosos de la existencia y las horas más agradables son siempre los que se experimentan en comunión con nuestros semejantes.

Una demostración de las afirmaciones que acabamos de hacer la constituyen las numerosas agrupaciones humanas que se han formado a través de los siglos y las innumerables reuniones de la más variada índole que los hombres han acostumbrado a realizar en toda época.

No cabe duda que quienes menos podían hacer excepción a esta ley natural, eran, justamente, los estudiosos de lo social. De ahí que se justifique plenamente la existencia, en estos momentos, de sociedades nacionales de sociología en casi todo el mundo y de que se efectúen, periódicamente, congresos de los mencionados especialistas, como es el importante torneo que tenemos la honra de inaugurar en este día.

---

(1) Discurso pronunciado por el presidente del Cuarto Congreso Latinoamericano de Sociología, en el acto inaugural.

La Asociación Latinoamericana del ramo, fundada en 1950, ha realizado ya tres certámenes continentales: el primero en Argentina, en 1951; el segundo en Brasil, en 1953, y el tercero en Ecuador, en 1955. Una honrosa resolución unánime de este último estableció que el cuarto se reuniera en Chile, en 1957. Ha correspondido a la Sociedad Chilena de Sociología la grata y difícil misión de organizar este torneo, con el valioso respaldo y el alto patrocinio de la Universidad de Chile.

Las circunstancias cronológicas han dado lugar a la simbólica coincidencia de que este Congreso se efectúe en el mismo año en que se conmemora el primer centenario de la muerte del más notable fundador de nuestra disciplina, Augusto Comte, y a pocos meses del primer centenario del nacimiento de uno de sus más ilustres continuadores, el eminente maestro Emile Durkheim, que tanto contribuyó a la formación definitiva de la sociología como ciencia.

Reuniones internacionales como ésta sirven no sólo para solidificar los lazos permanentes de unión y fraternidad que debe haber entre nuestros pueblos, sino que, también, para profundizar su conocimiento mutuo y para aumentar la colaboración en la diaria lucha que ellos tienen que enfrentar con el objeto de mejorar la convivencia de sus habitantes.

Los países de la América Latina no solamente tienen una historia común, sino, además, grandes problemas de igual naturaleza que afectan a sus colectividades. Como éstos inciden, principalmente, en lo social, en sus ramificaciones económicas, políticas y educacionales, y están relacionados con fenómenos que también son sociales, es lógico que los sociólogos de estas latitudes se interesen vivamente por su estudio. Las conclusiones a que ellos lleguen servirán de base para que nuestros estadistas y todos los hombres de buena voluntad, si lo desean, las aprovechen y las apliquen en sus diversas actividades.

Un torneo de estricta objetividad científica no puede ocultar que en nuestro continente hay variados vicios y defectos que corregir. Pues bien, la sociología puede señalar los factores determinantes de

esas fallas, con el desinteresado propósito de contribuir a superarlas. Esa es, en parte, una de las finalidades de nuestras sesiones de trabajo.

Por ser nuestra disciplina una ciencia todavía muy joven, este Cuarto Congreso Regional tratará algunos temas relacionados con su teoría y con sus métodos e intentará fijar un criterio uniforme con respecto a su terminología.

Ahora bien, por ser nosotros latinoamericanos, el certamen estará dedicado a abordar aspectos fundamentales de la realidad de nuestro continente. La existencia todavía en mayor grado de una economía y de una vida agrarias han determinado que en su temario se consulte la continuación de estudios de Sociología Rural, iniciados en torneos anteriores. La importancia creciente que en nuestros países ha adquirido la industrialización —a nuestro juicio cada vez más necesaria—, ha hecho que por primera vez se contemple esta materia en nuestra agenda. También se ha incluido como tema nuevo la Sociología Política, en relación especial con nuestro medio. Las deliberaciones en torno a este aspecto tan apasionante de nuestra convivencia, se llevarán en un elevado plano científico, ajeno a todo afán partidista o propaganda tendenciosa.

En resumen, alentamos la esperanza de realizar un certamen útil a nuestros pueblos. Deseamos mantener sus debates a la altura de las Universidades y demás instituciones que en él están representadas. Anhelamos que su desarrollo contribuya a conseguir lo que hace falta en nuestro continente: una verdadera comunidad, o sea, una organización social en que predominen los factores de unión y no los de división. Para ello aportaremos modestas contribuciones que refuercen el criterio de que a los hombres, en sus estudios, a través de los diversos grados de la enseñanza, les interesen, por sobre todo, los fenómenos y los problemas humanos.

Señoras y señores: En nombre de la Comisión Organizadora de este Congreso y de la Sociedad Chilena de Sociología, que tengo la honra de presidir, saludo con la mayor cordialidad y doy la más cálida bienvenida a todos y cada uno de los delegados que, durante

una semana, discutirán amigablemente los temas ya mencionados, y celebro que contemos, en esta ocasión, con una selecta representación de distinguidas delegadas. Les recuerdo que nadie puede sentirse extranjero en nuestro país, ni mucho menos en sus centros científicos.

Expreso, por otra parte, los más sinceros agradecimientos a nuestra querida Universidad de Chile, que ha patrocinado este torneo y, en especial, a su digno Rector, profesor don Juan Gómez Millas, que le ha dado todo su respaldo y que, con toda justicia, ha sido designado su Presidente Honorario.

Agradezco, también, en forma muy particular, la valiosa cooperación de la prensa nacional y de otros pueblos hermanos, que por medio de sus diferentes órganos de publicidad han destacado la importancia de esta grata reunión de estudio.

Y, ahora, a trabajar.